

Los Tres Peligros

José Young

Ediciones Crecimiento Cristiano

© 1980 **Ediciones Crecimiento Cristiano**

Título: Los tres peligros

Autor: Jose Young

Primera edición: 1980

Esta edición actualizada: 2008

I.S.B.N. 950-9596-81-7

Clasificación: Estudio bíblico; guía de estudio; discipulado

Diseño de Tapa: Ana Ruth Santacruz

Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Está prohibida la reproducción total o parcial de este cuaderno sin previa autorización escrita de los editores.

Impreso en los talleres de

Ediciones Crecimiento Cristiano

Córdoba 419

5903 Villa Nueva, Cba.

Argentina

oficina@edicionescc.com

www.edicionescc.com

IMPRESO EN ARGENTINA

VB5

Introducción

En Mateo 7:13 el Señor dice que la vida se parece a uno de dos caminos. El primero es ancho, fácil y mucha gente camina por él. El otro es angosto, no siempre fácil, y son pocos los que lo transitan.

Esta figura que el Señor presenta ilustra lo que todo seguidor de Jesucristo pronto descubre: El camino que conduce al Reino de Dios es superior en todo sentido al que lleva a la perdición, sin embargo, no siempre es un camino fácil. En él hay obstáculos, peligros y es importante que los conozcamos para que no nos tomen de sorpresa.

Los tres peligros que vamos a estudiar ahora son: el pecado, Satanás y el mundo.

Índice de temas

Estudio	Página	Tema
1	7	La esencia del pecado
2	11	El pecado y el creyente (1)
3	9	El pecado y el creyente (2)
4	19	Satanás
5	24	Ocultismo
6	28	El mundo
7	32	El mundo como peligro
	35	Como Utilizar este cuaderno

1

La esencia del pecado

Aunque en los cuadernos anteriores hemos hablado varias veces del pecado, hasta ahora no hemos analizado su naturaleza. La definición más acertada que hemos visto es la de Marcos 7:21-23, donde el Señor habla del pecado como una enfermedad del corazón.

También vimos la diferencia entre el pecado y los pecados. El pecado es la enfermedad; los pecados son los síntomas, o consecuencias de esa enfermedad. El pecado es una distorsión de la naturaleza del hombre; los pecados son los malos pensamientos, actitudes y acciones que resultan de esa naturaleza distorsionada.

En esta lección, entonces, exploraremos más a fondo dos cosas: el pecado como la "enfermedad" del hombre, y "los pecados" como las consecuencias del pecado.

Comenzaremos con un pasaje clave: Romanos 1:18-25. Este pasaje se puede dividir en tres partes. Primero, vv. 18-20. Allí dice que hay ciertas cosas que todo hombre debe saber en cuanto a Dios.

1 ¿Cuáles son?

La segunda división de este pasaje comprende los vv. 21-23. Estos describen la actitud que el hombre generalmente tiene hacia Dios.

2 Según estos versículos, ¿qué es lo que el hombre debe hacer pero, sin embargo, no hace?

En estos versículos podemos ver un problema básico en la actitud del hombre: Dios no ocupa en su vida el lugar que le corresponde. Tiene una comprensión distorsionada en cuanto a Dios. No lo toma en cuenta. Y como consecuencia, él hombre mismo ha cambiado (vv. 21-23).

3 Explique, en base a estos versículos, las distintas maneras en que la naturaleza del hombre está distorsionada.

Los vv. 24 y 25 afirman que como consecuencia de la actitud equivocada del hombre, Dios lo ha "entregado" (abandonado) para que siga su propio camino. Es como si hubiera dicho: "Bueno, si ese es el camino que prefieres seguir, síguelo. No te lo voy a impedir".

Repetimos, nuestro interés al examinar este pasaje es tratar de definir la naturaleza del pecado.

4 ¿Que frase, de los vv. 18 a 25, describe mejor la naturaleza del pecado? (No más de 15 palabras)

Hablamos del pecado como uno de los peligros en el camino del seguidor de Jesucristo por varias las razones. Una de ellas es que no lo tomamos en serio. En general, la gente sin Cristo tiene una idea muy superficial de lo que es el pecado. Para la mayoría consiste en delitos como el robo o el homicidio. No se considera como pecadores a los ciudadanos que respetan la ley. Muy pocos de ellos se confesarían pecadores.

Pero leamos, por ejemplo, la lista de pecados que Pablo enumera en Romanos 1:28-32. Hay una gran variedad de actitudes y hechos que, según el v. 31, merecen la muerte.

- 5** De toda esta lista señala los que la mayoría de la gente del mundo diría que **no** son pecados.

En la vida cristiana, al crecer en conocimiento y experiencia, también crecemos en apreciación de la gravedad y profundidad de nuestro pecado. Al principio, nuestro concepto del pecado es superficial. Pero a medida que avanzamos el Espíritu Santo nos va revelando lo que realmente somos. Nos damos cuenta cada vez mejor por qué era necesario que el Creador mismo muriera por nosotros. El creyente que realmente llega a conocerse, podrá exclamar como Pablo: Soy el peor de los pecadores (1 Timoteo 1:15). Y quien conoce la profundidad de su pecado, es quien también aprecia mejor la misericordia y bondad de nuestro Dios.

El pasaje que hemos visto no es el único que nos ayuda a entender la naturaleza del pecado.

- 6** Busque los siguientes versículos, y anote la definición de "pecado" que cada uno da.

a) Isaías 1:2

b) Isaías 53:6

c) Jeremías 2:13

d) Santiago 4:17

e) 1º Juan 3:4

f) 1º Juan 5:17

Aunque en las definiciones de la pregunta 6 hay variaciones, su origen es el mismo: se ha roto nuestra relación con Dios.

7

En base a lo que hemos considerado en esta lección, escriba su propia definición de pecado.

2

El pecado y el creyente

En la primera lección vimos que el pecado es la rebelión en el hombre contra Dios. Es una forma de independencia que nos aleja de él. La primera y más importante de todas las leyes de Dios es amarle con todo nuestro ser. Entonces pecado es, sencillamente, no amarle con todo nuestro ser.

Pero ahora que somos creyentes, ¿de qué manera nos afecta el pecado? ¿Qué es lo que pasa si pecamos? Estas son las preguntas que enfrentaremos en ésta y en la siguiente lección.

No hay duda de que cuando nos convertimos a Cristo, el pecado no desaparece totalmente de nuestra vida. Dios perdona nuestra rebelión hacia él y entablamos una nueva relación que nos da soluciones al problema del pecado. Sin embargo, el pecado sigue siendo un problema.

- 1** Según 1º Juan 1:8 y 10, ¿en qué consiste el error del seguidor de Cristo que dice que ya no peca?

Hay varios pasajes que hablan de la tensión que existe entre la nueva vida que tenemos de Dios, y la vieja vida que aún arrastramos. Veamos primero Romanos 6:15-23. Forma parte de una larga discusión acerca de nuestra relación con el pecado que está comprendida entre los capítulos 6 a 8.

2

Según este pasaje, ¿cómo éramos antes de que hubiéramos obedecido al evangelio?

3

En cambio, ¿qué poder tiene ahora el pecado en nuestras vidas?

4

Según el mismo pasaje, ¿qué es lo que debemos hacer nosotros?

Es importante destacar que ya no somos esclavos del pecado. Todavía está presente, pero ya no estamos indefensos frente a él.

Sin embargo, reconocemos también que aún está en nosotros la tendencia de no hacer caso a Dios, de vivir independientes de él. Y que para cada uno de nosotros en particular ciertas tentaciones son especialmente peligrosas. En algunos casos tendremos que evitar situaciones, personas, lugares, cierta clase de literatura, etc. si nos damos cuenta que representan un peligro para nosotros.

Santiago 1:13-15 describe un proceso que comienza con la tentación de hacer o pensar lo que nos puede hacer daño. En la versión Reina Valera, vemos que la tentación produce:

Atracción.. Seducción... Concepción... Pecado... Muerte.

Las seis palabras forman una cadena que nos quiere arrastrar.

5 Los siguientes pasajes tienen algo en común, y nos ayudan a saber cómo manejar la tentación. 1º Corintios 6.18; 1º Corintios 10.14; 1º Timoteo 6.11; 2º Timoteo 2.22

a) ¿Qué es lo que debemos hacer para evitar que la tentación nos lleve al pecado?

b) ¿En qué punto de la "cadena" de pasos que menciona Santiago debemos actuar? Explique su contestación.

El pecado siempre hace daño, aún en el creyente: es un peligro y un enemigo. Como hemos de ver en la lección siguiente, no solamente nos perjudica a nosotros y a la gente que nos rodea, sino que también daña nuestra relación con Dios. Por eso las Escrituras mencionan varias cosas de las que debemos huir.

6 Por ejemplo, ¿de qué cosas debemos huir según las citas que siguen?

a) 1º Corintios 6:18

b) 1º Corintios 10:14

c) 1º Timoteo 6:9-11

d) 2º Timoteo 2:22

7 La pregunta 6 nos da *algunos* ejemplos, pero personalmente para usted, ¿qué pecado o tentación representa mayor peligro?

8 ¿Qué medidas prácticas puede aplicar usted para evitar caer en el pecado de la pregunta 7?

La vida cristiana es una lucha. El camino angosto que seguimos tiene sus obstáculos y peligros, y seguramente tropezaremos más de una vez. Ya que entendemos mejor este peligro, en la lección siguiente tenemos que pensar: ¿Qué podemos hacer si caemos?